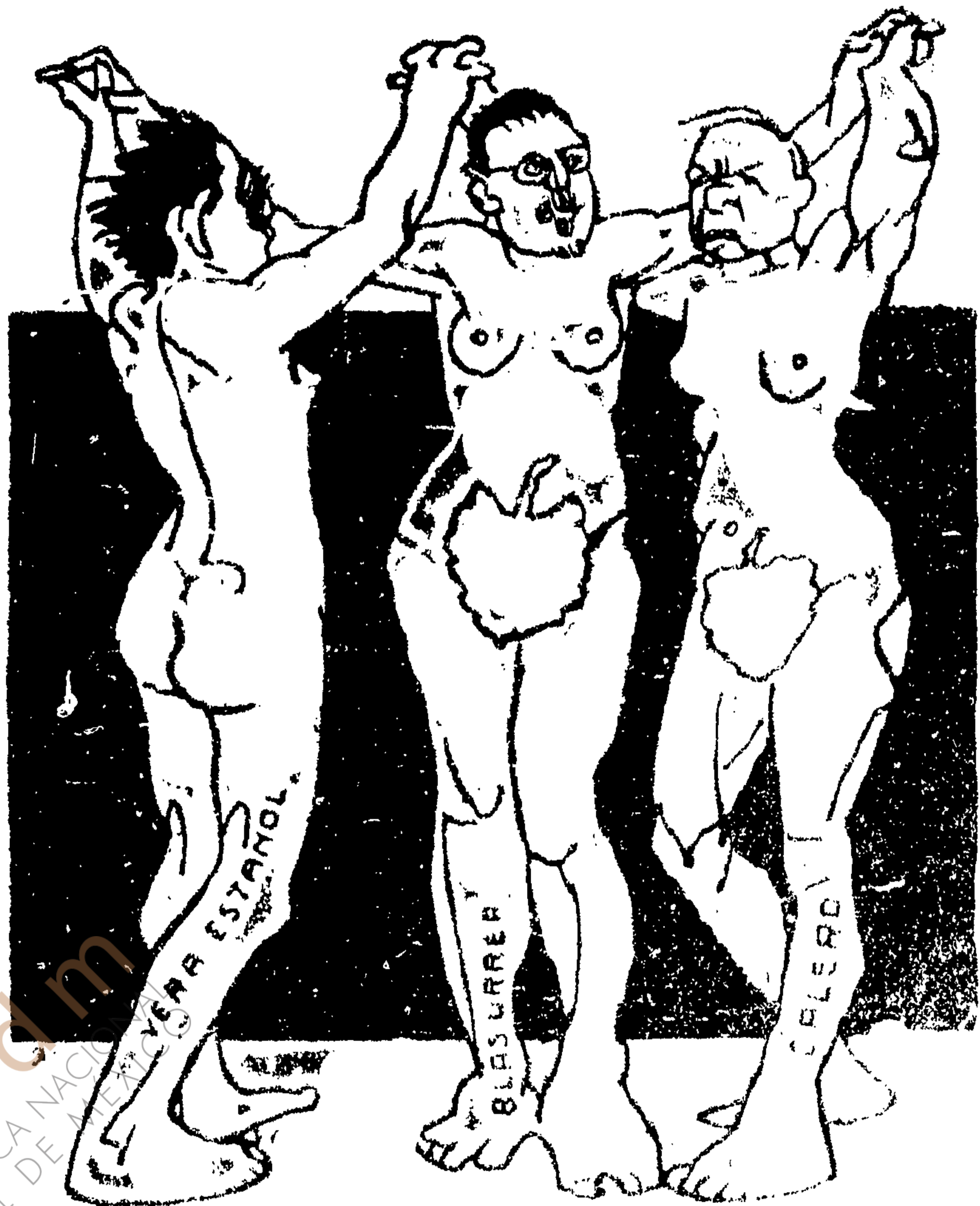


# ENTRE PELADITOS

— Qui hay, manicuro, ¿qué te andas haciendo por estos terrenos?  
 — Nada, mano, me dijeron que en que por aquí se encontraban buenas zafas y á ver si la tuya sirve para hacerla de algodón.  
 — Por ser para ti puede que la venda, aunque ya la tinta apartada, pero me la has de mercar con todo y garras.  
 — Eso vale lo que se le untó al queso.  
 — Nada más le raspas tantito y te queda como nueva.  
 — Pos entonces, yo que la voy estrenando.  
 — Pero te la ponés como llevaba Juan Diego el sombrero.  
 — Po supústo, ¡i poso has creído que to más las uerres paachirulos!  
 — También pa sacar correas, yo ya colón, y si no, que lo diga el Tripas que le sacates tres muy buenas para pañuela.  
 — Ah, señor, qué reaversado estás en todo lo que es de mi arte.  
 — Clarinete, y es que yo también soy algo curtidor... y conozco de cueros.  
 — Es bueno saberlo, porque yo tengo uno de burro que quiero que me lo curtas.  
 — Solo echándole otro palo, porque el encano tarda mucho.  
 — Hora, maistro Nava, con el que salga primero, a la larga todos curten.  
 — Bueno, no hemos de averiguar y or rano anda tra me la cuero y yo te lo curto pronto. Si al ca ardo del bato no está curado, na la cur cuesta darle otra medida.  
 — Con algas, o con palo de palo.  
 — Para curtar todo es bueno, estando to to de punto.  
 — La verdad, mano, ya se que está resecano el cazamate, pero me echas un cuernazo!  
 — Vamos antes de que le e la lengua, pero es salamos pronto, por que con tantos pelados, esa para pañero no me.  
 — Pero está lloviendo, ¿cómo nos vamos a salir por que vil no nos zojamos.  
 — Pos si también adentro está lloviendo.  
 — Entonces es más mejor, mojado a dentro, mojado a fuera. Al rato podemos salir en seco.  
 — Vente, mano, que este tiempo el mojado a tiora, ¡le á ese palo que nos las pañ.  
 — A ver, don Zacarías, ¿qué de más o pañero te e.  
 — No, queda más que el otro, pañero.  
 — Pos póngalas de bramas, que que a tra me las uerres paachirulos.  
 — ¿Cuerpo por por la tuya.  
 — Ya que hoy está lloviendo, el gator, mano, ¡poñerá si te.  
 Diputado  
 — Vél, mano, te que me e, en la man que a tra me las uerres paachirulos.  
 — ¿Dónde está el gator, mano, ¿qué de más o pañero te e.  
 — Del leño de la uerres paachirulos, que que a tra me las uerres paachirulos.  
 — ¿Dónde está el gator, mano, ¿qué de más o pañero te e.

— Y á ti, qué tal te jué de candidatura:  
 — Muy al placer, salí... como las arsones flojas, por la cola.  
 — El cadalso hubiera sido peor, pero no te lastimastes.  
 — Una abolladura en la cabeza, y dos raspaduras en el tronco.  
 — Las tres, mano, yo me to carrera, porque si no me curarían el sico.  
 — Al calo sales temprano.  
 — A las siete y media.  
 — Te espero á la media. Metele patas porque te echan.

EL MERO



Están lloviendo... que con tantos pelados...

